

ALFABETIZADORES: PROFESIONALES, ESTRATEGAS Y ARTESANOS.
LITERACY EDUCATORS: PROFESSIONALS, STRATEGISTS AND ARTISANS.

Autor: ¹Dina Luisa Lavanchy.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6655-5787>

¹E-mail de contacto: dinalav@imagine.com.ar

Afiliación:¹*Universidad Nacional de Jujuy (Argentina).

Artículo recibido: 6 de Octubre del 2023

Artículo revisado: 2 de Febrero del 2024

Artículo aprobado: 19 de Febrero del 2024

¹Magister en Educación con orientación en educación permanente graduada de la Universidad del Salvador (Argentina).

Resumen

Este artículo presenta algunas reflexiones sobre los garantes de la alfabetización inicial, es decir, los alfabetizadores y sobre el necesario bagaje de conocimientos que es necesario tener en esa función. Las concepciones sobre la Lengua y sus implicancias en la enseñanza en los primeros años de escolaridad, la comprensión de la singularidad de los sujetos en situación de aprendizaje que hacen necesaria la habilidad de las diversas formas de enseñar, requiere observar la particularidad en campos específicos de saberes que los alfabetizadores deben conocer.

Palabras clave: Alfabetizadores, Lingüística, Antropología, Psicología del Aprendizaje, Didáctica.

Abstract

This article presents some reflections on the guarantors of initial literacy, that is, the literacy teachers, and on the necessary background of knowledge that is necessary to have in that role. The concepts about Language and its implications in teaching in the first years of schooling, the understanding of the uniqueness of the subjects in a learning situation that make necessary the ability of the various ways of teaching, requires observing the particularity in specific fields of knowledge that literacy educators should know.

Keywords: Literacy educators, Linguistics, Anthropology, Psychology of Learning, Didactics.

Sumário

Este artigo apresenta algumas reflexões sobre os garantes da alfabetização inicial, ou seja, os alfabetizadores, e sobre a bagagem de

conhecimentos necessária para exercer essa função. Os conceitos sobre Linguagem e suas implicações no ensino nos primeiros anos de escolaridade, a compreensão da singularidade dos sujeitos em situação de aprendizagem que tornam necessária a habilidade das diversas formas de ensinar, exige observar a particularidade em campos específicos do conhecimento que alfabetizadores deveriam saber.

Palavras-chave: Alfabetizadores, Lingüística, Antropologia, Psicología da Aprendizagem, Didática.

Introducción

Son considerables las críticas que realizan los docentes a la lectura y escritura de los estudiantes. Las estadísticas corroboran las críticas. Muchos investigadores analizan esta problemática. Entre ellos Ricca (2002) afirma que la escritura no puede reducirse a un código a decodificar, sino que debe constituirse como un proceso que incluya la reflexión metalingüística y se relaciona directamente con el tipo de actividades propuestas por el método o enfoque de enseñanza. La reflexión sobre la alfabetización se abordada desde diversas posturas teóricas con concepciones diferentes del lenguaje y la lengua. Esto remite a la diversidad de circunstancias y entorno de los aprendices; a su cultura, sus intereses, a la interpretación de la realidad que cada uno tiene. Para realizar una “lectura” de la compleja conformación de grupos de aprendices es necesario que el alfabetizador cuente con sólida formación en diferentes áreas, encuentre

estrategias metodológicas adecuadas y realice su propuesta de manera artesanal destinada a las singulares posibilidades de cada alfabetizando.

En “La reproducción”, Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1979) estudiaron el origen social en el rendimiento escolar. Observaron que en las dificultades culturales de los estudiantes de origen trabajador tenían en la Francia de los años sesenta. Descubrieron que la escuela como una institución en la que se administraba la cultura de la clase dominante, y demostraron que ese era el ambiente para un mejor rendimiento de los hijos de las clases medias y altas. Las clases medias y altas están más familiarizadas con los discursos hegemónicos y académicos.

Estos autores señalan que “toda acción pedagógica es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural”. Por ello, la acción pedagógica está destinada a reproducir el orden social desde la escuela.

Además, observaron que los estudiantes que vivían en medios urbanos destacaban sobre los del medio rural, y que estos cuentan con un capital cultural diferente.

Destacan dos conceptos: la arbitrariedad cultural, que impone como saberes valiosos para todos los saberes de la cultura dominante; y el concepto de violencia simbólica, que se ejerce para controlar a quienes piensan diferente, apoyados en la autoridad pedagógica.

Los sujetos llegan al sistema educativo con una educación previa dada por sus familias, y caracterizada por su contexto sociocultural.

Berstein (1994) en su trabajo referido a discurso, dispositivo y práctica pedagógica, entiende al discurso pedagógico como una

modalidad de comunicación especializada “mediante la cual la transmisión/adquisición (aprendizaje) se ve afectada.” Porque aquellos discursos especializados que poseen sus propias reglas generativas del discurso, prácticas y límites. Entonces, el discurso pedagógico no es un discurso específico, sino una gramática para la generación de textos y prácticas recontextualizadoras que se manifiesta en el proceso de significación. Así, éste interviene como un principio de recontextualización que además crea su propio campo de recontextualización. Así, el dispositivo pedagógico, aporta las condiciones para la producción, reproducción y transformación de la cultura, y como un regulador simbólico de la conciencia en su selectiva creación, posición y oposición de los sujetos pedagógicos, y que actúa mediante una serie de reglas constitutivas (distribución/recontextualización/evaluación).

Desarrollo

Los estudios de Bourdieu y Passeron demuestran la reproducción social a través de la educación. Berstein demuestra que la forma de hacerlo está dada en el discurso pedagógico.

En el campo de la Psicología y el Aprendizaje, Ausubel aporta el concepto de Aprendizaje Significativo, que es el proceso a través del cual una nueva información (un nuevo conocimiento) se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva (no-literal) con la estructura cognitiva de la persona que aprende. En el curso del aprendizaje significativo, el significado lógico del material de aprendizaje se transforma en significado psicológico para el sujeto. Para Ausubel, el aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento. No-arbitrariedad y sustantividad

son las características básicas para comprender el significado del nuevo conocimiento.

Por lo tanto, y corroborando las investigaciones de Bourdieu y de Berstein no se puede desconocer el entramado social y cultural del sujeto que aprende.

Resulta entonces necesario que, para que el alfabetizador no se convierta en un mero reproductor del discurso único, se debe formar como un profesional interdisciplinario. Las áreas específicas en la formación del alfabetizador son la Lingüística, la Antropología Social y Cultural, la Psicología del Aprendizaje y la Didáctica.

La Formación de los alfabetizadores.

Los alfabetizadores históricamente fueron maestros de escuela primaria.

Las propuestas curriculares en la Formación Docente actualmente en Argentina presentan dos unidades curriculares referidas a la Alfabetización. Una es Alfabetización Académica y otra es Alfabetización Inicial. Es oportuno el desarrollo de ambas, y es acertada su inclusión. Están indicadas en los Lineamientos Curriculares Nacionales para la Educación Primaria.

En cuanto a Alfabetización Académica, plantea que el ámbito de estudios superiores exige la lectura y la escritura de textos con alto grado de especialización en el uso de la lengua y el ejercicio del pensamiento complejo. Por ello tanto, la apropiación progresiva de estos mecanismos lingüísticos y paralingüísticos le asegura al estudiante de la carrera de enseñanza primaria, su sentido de pertenencia al ámbito de educación superior. Y tiene como propósito focalizar la formación integral del estudiante como miembro perteneciente a una comunidad educativa de nivel superior.

En el caso de Alfabetización Inicial, se presenta como la que precisa los pasos iniciales para el proceso de adquisición de las dos construcciones sociales que permiten la inserción en el mundo y la marca de ciudadanía: leer y escribir. Prevé un recorrido histórico de procesos alfabetizadores, niveles de alfabetización, relaciones y diferencias, teniendo en cuenta que el aprendizaje de un sistema simbólico exige una gran inversión de tiempo y concentración, como así también las variables sociales. Asimismo, esta unidad de Alfabetización debe tener como referencia la historia de la lectura, las tradiciones en su enseñanza, sus propósitos y modos de leer.

Sin embargo, cuando los estudiantes van avanzando en su formación en los niveles educativos medio y superior, las dificultades se plantean en la comprensión lectora.

Según PISA 2018, en “Argentina en Pisa, Informe de los resultados”, poseer un dominio eficaz de la lectura para la vida sigue siendo un problema importante para la mitad de los estudiantes evaluados. A grandes rasgos, cada 4 estudiantes de 15 años, dos se encuentran por debajo del nivel básico, uno en el nivel básico y uno por encima de ese nivel básico, conforme han sido definidos para PISA 2018. El puntaje promedio alcanza 401,5 puntos por influencia de esa mitad de estudiantes con muy bajos niveles de logro, casi en el límite inferior del Nivel 2 (407,5 puntos), el considerado como de desempeño básico.

La capacidad lectora de los estudiantes argentinos muestra una evolución relativamente favorable durante 2018 respecto de la última medición disponible para 2012. Los 5,5 puntos de mejora en la evaluación entre ambos años sitúan al puntaje promedio obtenido en 2018 (401,5) como el mejor de la serie desde la

medición correspondiente al relevamiento PISA 2006 que alcanzó a 373,7, aunque todavía se encuentra sensiblemente por debajo del valor de PISA 2000 (418,3, el mejor obtenido en la serie). De todas maneras, uno de cada dos estudiantes se mantiene por debajo del nivel de desempeño que da muestra de las capacidades para localizar datos, reconocer la idea principal de un texto, comprender relaciones o construir significados a partir de una parte de un texto con información sencilla (Nivel 2), en consonancia con el desempeño promedio de la región latinoamericana y sensiblemente por debajo de los promedios de los países OCDE que tienen a solo un estudiante de cada cuatro en esta situación de bajo nivel de desempeño. Si se compara el promedio nacional con los diferentes países latinoamericanos que participan en el operativo encontramos que Argentina muestra una performance levemente por debajo del promedio regional, similar a la de Perú y solo por encima de Panamá y República Dominicana. Chile, Uruguay y Costa Rica siguen presentando los desempeños más destacados de la región

Si bien se adquirió la lectoescritura, en los niveles subsiguientes se observa que, la decodificación de la lengua escrita no es suficiente para la comprensión lectora. Quizás podemos remitirnos nuevamente a Bourdieu y a Bernstein quienes ponen en relieve la brecha entre la cultura familiar y la cultura académica.

También investigaciones realizadas en México pueden aportar, como los trabajos de Castillo y otros quienes afirman que la alfabetización en la lengua materna es imprescindible para los guajiros simplemente porque los derechos no se discuten, son irrenunciables e intransferibles. Esta lengua tiene a su favor innumerables hablantes de todas las edades. Tiene su alfabeto aprobado. Su gramática ha sido estudiada y se

continúa estudiando por lingüistas wayuu y por criollos, tanto nacionales como extranjeros. Lo que sí es discutible es el modo en el que las docentes proceden con la enseñanza del wayuunaiki por tratarse de una lengua indígena, ya que la tendencia de estas lenguas es al debilitamiento progresivo y su posible extinción; esto como consecuencia del posicionamiento de una lengua dominante en una sociedad caracterizada por procesos comunicativos globalizados. En este sentido, las acciones que se puedan hacer desde lo local, regional y nacional deben ir encaminadas hacia la utilización creciente de la lengua por sus hablantes, la creación y divulgación de materiales impresos y de medios de comunicación en L1, así como la participación de la familia como trasmisora de la lengua y la cultura en las nuevas generaciones. Esto significaría que los estudiantes podrían realizar una comparación/ cotejo entre los sentidos y significaciones propuestas por la cultura académica, con los sentidos y significaciones de su propia lengua, ampliando la comprensión en ambos mensajes.

Lo planteado también es preocupación de los Consultores de PISA, tal como lo manifiestan en PISA 2018.

Cada estudiante de 15 años evaluado porta una historia de relación con la lectura, con componentes escolares, familiares y de contexto, que lo van configurando como lector, en un proceso que continuará con el uso que haga de los textos en distintos ámbitos de su vida individual y social. El cuestionario complementario de PISA 2018 buscó captar distintos factores de esa personal vinculación y adhesión con la lectura, como un bien propio más allá de su uso académico. Más que los aspectos directamente escolares y cognitivos, se trata aquí de disposiciones, prácticas e

intereses por la lectura, junto con las habilidades de reflexionar sobre su propio ser lector y sus desempeños. OCDE (2011b) señala que la lectura por placer es un fenómeno decreciente si se cruzan los datos de todos los países en los que se aplican las evaluaciones PISA. Ya entre 2000 y 2009 el volumen de lectura de los estudiantes de quince años había disminuido. Además, el informe correlaciona las dificultades de rendimiento de los estudiantes en las evaluaciones PISA con una actitud de rechazo hacia la lectura.

Este análisis de rechazo a la lectura demuestra el desafío que tienen los alfabetizadores. Enseñar a descifrar el código escrito más allá de una mera decodificación. Lograr incorporar una práctica social imprescindible para la calidad de vida, individual y social, constituye un reto trascendental.

Dos catedráticos españoles, Botey Vallès y Flecha (1990) de la Universidad de Barcelona, encuentran dos posturas en los alfabetizadores.

Una de ellas, es la del Alfabetizador-militante que subraya los siguientes elementos del perfil del alfabetizador:

- Para contribuir a la superación del analfabetismo es imprescindible afrontar las causas sociales que las generan porque no se elimina la pobreza cultural sin hacerlo al mismo tiempo de la pobreza económica y social.
- Los principales alfabetizadores de personas adultas han sido siempre los grandes movimientos ideológicos y/o revolucionarios: desde los luteranos a los sandinistas. La tarea alfabetizadora es contemplada como una transformación de la situación sociocultural en que viven las

personas analfabetas y del conjunto de la sociedad en que se enmarca.

- El alfabetizador es un dinamizador de este proceso en el que interviene en un plano de igualdad con los analfabetos. No se trata tanto de depositar en ellos los conocimientos académicos, como de potenciar el desarrollo de su cultura, hasta que puedan llegar al dominio de su propia realidad.

La otra postura es la del Alfabetizador-Técnico, que considera que el alfabetizador debe:

- Insistir en el dominio profesional de los fundamentos científicos y recursos técnicos del proceso de aprendizaje; prescindir de los aspectos de voluntarismo o militarismo que dificultan la consideración y consolidación del alfabetizador como profesional.
- Facilitar los procesos de adquisición de las herramientas culturales que permitan salir a los educandos de su situación de analfabetismo. Se insiste en que la alfabetización exige tanta aportación de recursos materiales, humanos y científicos como la de cualquier otro sector educativo.

Desde esta perspectiva se considera a los militantes como adoctrinadores y a los voluntarios como personas insuficientemente preparadas con los que no debe contarse en los procesos de alfabetización.

Aportes de la Antropología Social y Cultural a la formación del Alfabetizador

La antropología hace referencia a un vasto campo de estudio que, tomando como referencia al ser humano, trata de acercarse a éste en su compleja realidad biológica y cultural. La propia denominación de esta

ciencia, compuesta por un prefijo y un sufijo griegos, lo está sugiriendo. No hay duda de que, con esta denominación, la antropología cumple con el requisito de poseer un objeto de estudio concreto y bien definido: el ser humano. Sin embargo, se trata de un objeto tan amplio que resultaría inabordable. Así se explica que existan distintos sectores dentro de la antropología general, cada uno de los cuales adjetivado de manera diferente.

Cuando nos referimos a la antropología sociocultural, así adjetivada, estamos aludiendo al ser humano estudiado como miembro de un grupo social y como integrante de una cultura. En realidad, estamos haciendo mención de realidades similares puesto que, como veremos en el desarrollo de los temas que siguen, los grupos humanos poseen una cultura que les proporciona una imagen o, si se quiere, una identidad, gracias a la cultura que los caracteriza.

Puede decirse, por tanto, que la antropología sociocultural estudia las sociedades y las culturas humanas, tratando de descubrir, prioritariamente, los elementos compartidos y las diferencias, con una estrategia holista, esto es, enfocada a la globalidad. Para lograrlo, se vale de una metodología sistemáticamente comparativa. Por tanto, no es una ciencia de lo exótico y de lo singular.

Con esta formación, el alfabetizador interpretará las singularidades de los alfabetizandos. Podrá comprender las características culturales, las formas de apropiación del conocimiento, el valor que tiene la educación para cada contexto.

Malinowski considera relevante el sentido de cooperación y el desarrollo de conocimientos, bien como la cuestión de los valores y la moral. Es lo que llama de “la relación entre

comportamiento cultural y necesidad humana: función e institución”

El Campo Específico: la Lingüística

Aunque el objetivo de la escuela primaria es alfabetizar a los alumnos, no siempre se logra y los retrasos en la lectura y la escritura relacionados con el proceso de enseñanza y aprendizaje, y la educabilidad de los sujetos. Frecuentemente se vinculan las dificultades en el aprendizaje de la lengua escrita a la falta de vocabulario, a la dificultad en la decodificación, al nivel socio económico, a la situación alfabética de los hogares. Para tales diversidades, el lingüista conoce la diversidad de métodos y enfoques de alfabetización, y puede realizar propuestas

Los métodos de la Alfabetización inicial pueden ser sintéticos y analíticos. Tanto los sintéticos como los analíticos están conformados por diferentes propuestas metodológicas.

Ambos tipos de métodos se orientan a la comprensión de las correspondencias que existen entre los grafemas y los fonemas. Es decir, las letras y su sonido. Como citamos anteriormente, Ricca (2002) señala que la escritura no puede reducirse a la combinación arbitraria de signos/sonidos, y que requiere una reflexión metalingüística.

La función metalingüística, es la que se emplea para referirnos a la propia lengua. Dicho de otro modo, es la función del lenguaje que se activa cuando usamos el lenguaje para hablar del propio lenguaje. Esto puede ocurrir cuando nos explican gramática o el significado de una palabra. Pero no es la única función que los lingüistas atribuyen al lenguaje. Además, la función apelativa o conativa, que sucede cuando el emisor emite un mensaje del cual espera una respuesta, acción o reacción de parte de su receptor. La función referencial, representativa

o informativa donde el emisor elabora mensajes relacionados con su entorno o con objetos externos al acto comunicativo. La función emotiva, expresiva o sintomática, que está enfocada en transmitir los sentimientos, emociones, estados de ánimo o deseos del interlocutor. La función poética o estética, utilizado con fines estéticos, con especial atención al cuidado de la forma en sí y utilizando figuras retóricas. La función fática o de contacto es la que está enfocada en validar el canal comunicativo entre dos interlocutores, en una conversación.

Psicología del Aprendizaje o las Formas de Aprender

En cada propuesta de enseñanza de la lectoescritura subyace una Teoría de Aprendizaje, una concepción de “como aprenden los sujetos”

Según Teberosky (2002) La investigación referida a la alfabetización inicial se realiza a partir de tres perspectivas teóricas: la cognitiva, la constructivista y la socioconstructivista.

La perspectiva cognitiva aplica una metodología experimental y cuantitativa, tanto el enfoque constructivista como el socioconstructivista pertenecen a un paradigma cualitativo y observan el proceso a partir de las intervenciones infantiles que develan el pensamiento infantil en relación a la lectoescritura lo que pone en evidencia las características del niño y de su ámbito sociocultural.

Para la perspectiva cognitiva en el aprendizaje inicial, intervienen dos subprocesos que implican un procesamiento del lenguaje: el procesamiento fonológico y el reconocimiento de las palabras. El procesamiento fonológico se explica por el carácter alfabético de la escritura, que es interpretada como un código de

transcripción de los fonemas del lenguaje, esto implica la “conciencia fonológica”, concepto que se refiere a la capacidad de analizar y de segmentar las palabras en unidades mínimas, sean sílabas o fonemas, con independencia de su correspondencia con las letras. Para los constructivistas, la lectura, la escritura y el lenguaje oral no se desarrollan por separado, sino de manera autónoma, desde la más temprana edad.

La perspectiva constructivista destaca la diferencia respecto a los psicólogos cognitivos porque la perspectiva constructivista estudia la escritura desde el punto de vista del niño que aprende, averigua cómo el niño asimila las informaciones y desarrolla los conocimientos sobre los textos, cómo resuelve problemas, en fin, cómo construye su conocimiento en el dominio del lenguaje escrito. Conocimientos que el niño desarrolla de forma interrelacionada sobre los diversos aspectos de lo escrito como los principios de organización de lo gráfico, la función de los nombres y del nombre propio en el conocimiento de lo escrito, el hecho de entender que lo escrito tiene un significado, la forma en que la escritura representa el lenguaje, la relación entre escritura y lectura, los usos de ambas, el conocimiento metalingüístico y la conceptualización sobre unidades del lenguaje, tales como texto, palabra o frase, que están implicadas en la escritura.

En tercer lugar, la perspectiva socioconstructivista aporta que la alfabetización no puede encararse dejando de lado los contextos culturales, históricos y sociales en que tiene lugar. Para el socioconstructivismo, el aprendizaje tiene una base de interacción social. Las interacciones sociales relacionadas con lo escrito son numerosas, así, por ejemplo, las interacciones tempranas tales como lectura de cuentos, de los nombres propios, listas de

compras, recetas, etc. en la familia o relaciones de proximidad y afecto, permiten al niño la participación en “prácticas letradas”. En esas prácticas el adulto asume la función de agente mediador entre el texto y el niño, que todavía no es lector ni escritor autónomo. La interacción social facilita el acercamiento del niño al mundo de la cultura letrada. Numerosos estudios han mostrado que las prácticas letradas no sólo crean una actividad placentera, sino que también inician al niño en el proceso de alfabetización

Contribuciones de la Didáctica

Según Anna Camps, muchas de las ciencias pedagógicas, psicológicas y lingüísticas mencionadas se han ocupado de algún aspecto de la enseñanza o del aprendizaje de la lengua. Sin embargo, debemos preguntarnos cuál es el objeto específico de la investigación en Didáctica de la Lengua. Para ello deberíamos distinguir entre el objeto material de la investigación (puede ser la interacción entre los sujetos, la lengua que usan, la organización del espacio en que se desarrolla su actividad, etc.) y el objeto formal, que determina el punto de vista desde el cual se considera el objeto y caracteriza un campo del saber determinado está estrechamente interrelacionado con otros sistemas con los que entra en confluencia o en contradicción. Afirmar que el objeto de la Didáctica de la Lengua es este sistema significa que no será posible interpretar lo que ocurre en el espacio que configuran estos tres elementos sin tener en cuenta sus interrelaciones. Así, para interpretar de manera adecuada la interacción que se da entre alumnos, o entre alumnos y profesor, se deberá tener en cuenta que su actividad está marcada por el contenido de enseñanza que es el objeto que media en dicha relación y por los objetivos que la escuela se plantea en relación con él.

La misma autora afirma que el sistema didáctico es complejo. Los que participan en una acción didáctica, aportan a la interrelación dialéctica de sus conocimientos, sus representaciones del mundo, sus finalidades propias. Este objeto de enseñanza se conforma en la confluencia de aportaciones muy diversas: científicas, políticas, sociales, profesionales, etc. Los currículos de lengua, por ejemplo, son resultado de las aportaciones de los estudios lingüísticos, de las finalidades políticas y sociales para la escuela, de los conocimientos y creencias de los expertos que los elaboran y las de los docentes, de las corrientes pedagógicas predominantes, etc. Esta complejidad hace necesario abordar los distintos aspectos a partir de los problemas que la enseñanza de la lengua tiene formulados. Por ejemplo, la relación entre el uso de la lengua escrita, la actividad metalingüística y el aprendizaje gramatical puede servir de ejemplo. Y hace necesario elaborar modelos de enseñanza que permitan la reflexión sobre la lengua en uso, sobre las formas lingüísticas y sobre los contenidos gramaticales, más allá del aprendizaje memorístico, que entiende la lectoescritura como aplicación y reproducción de un código.

Discusión

El profesional Alfabetizador

Por la formación académica, científica, teórica amplia y profunda en aspectos relacionados a la enseñanza a sujetos singulares, en ámbitos socioculturales específicos, de un bien cultural que es la lectoescritura, fundamental para ejercer derechos humanos, por lo tanto, el Alfabetizador es un profesional destacado.

En referencia a la lectoescritura, se entiende que es necesaria la habilidad para reconocer palabras y la capacidad para acceder al significado que los textos transmiten. Sin embargo, una misma palabra puede tener

diferente valor semántico de acuerdo a las variables de tiempo, espacio, cultura, etc. Por tanto, no solamente aplicará metodologías de enseñanza, sino que interpretará los procesos individuales, en culturas particulares, dados en tiempos singulares.

El estratega Planificador

El estratega es objetivo y realista de las situaciones y circunstancias donde interviene. Puede argumentar con hechos y datos las decisiones que toma. Y puede anticipar los resultados.

La tarea de enseñar siempre requiere la previsión de situaciones de aprendizaje variadas, en multiplicidad de situaciones a resolver de manera particular y diferenciada. El Alfabetizador, a partir del bagaje que posee, tendrá experticia en la elección de variadas estrategias para alcanzar el objetivo esperado.

El artesano Creador

Porque individualmente con cada sujeto que aprende realiza una tarea esculpida, única, singular. Con habilidad manual, elabora producciones únicas, en oposición a la fabricación en serie que propone la mecanización de la industria. El Alfabetizador artesano formará lectores y escritores según la sociedad, la cultura, la subjetividad de cada aprendiz.

Conclusiones

Las líneas teóricas citadas de áreas como Antropología Social y Cultural, Lingüística, Psicología del Aprendizaje y Didáctica corroboran el pensamiento de Ricca, cuando afirma que la lectoescritura no es ni una simple combinación de signos de un código, ni la lectura de esos códigos. El campo específico de la lectoescritura es amplio cuando se observan todas las disciplinas que están relacionadas con el fenómeno de leer y de escribir.

Por lo tanto, es un error entender que esta tarea puede ser realizada por meros conocedores del código de escritura. Se trata de una encomiable tarea para profesionales formados, hábiles estragados y destacados artesanos.

Referencias Bibliográficas

- Ausubel, D. P. (1976). *Psicología educativa*. Un punto de vista cognoscitivo. Ed. Trillas. México.
- Baez, M., & D' Ottavio, M. E. (2020). La diversidad en el aula: el desafío de interpretar la singularidad de los procesos de alfabetización inicial. *Ciencia y Educación*, 3(3), 31-40. Doi: <https://doi.org/10.22206/cyed.2019.v3i3.pp31-40>
- Bernstein, Basil (1994). 2ª ed. *La estructura del discurso pedagógico. Clases, códigos y control* (vol. IV). Madrid, Morata.
- Bernstein, Basil (1989). *Poder, educación y conciencia*. Ciclo de conferencias realizadas en el CIDE, Santiago de Chile, dic. 1985, y de Conferencias realizadas en el CERC, Santiago de Chile, dic.1986.
- Botey Vallès, J.; Flecha, R (1990). *El perfil formativo del alfabetizador*. Cuadernos de Pedagogía, 1990, num. 179, p. 78-81, 1990.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1979) *La reproducción*. Barcelona: Editorial Laia.
- Camps A. (2014) *Monográfico. La Investigación en Didáctica de la Lengua En la Encrucijada de Muchos Caminos* Revista Iberoamericana de Educación. N.º 59 (2012), pp. 23-41 (ISSN: 1022-6508)
- Castillo I. y otros (2018) *Lenguaje, diversidad cultural y currículo. El docente indígena como alfabetizador en contextos bilingües wayuu*. Perfiles educativos vol.40 no.162 Ciudad de México oct./dic. 2018 versión impresa ISSN 0185-2698
- Geertz C. (2003) *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editor. Barcelona. España
- Malinowski, B. (1978) *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Sudamericana, Buenos Aires.

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia Y Tecnología de la Republica Argentina. Secretaria de evaluación informe final Argentina en las pruebas Piza. Diciembre de 2019.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/argentina_en_pisa_2018_informe_de_resultados.pdf

Ministerio de Educación de Jujuy Diseño Curricular para la Educación Primaria. Resolución N° 2347-E-15.-

Ricca, M. (2012) Fracaso escolar: ¿fracaso en la alfabetización inicial? Pilquen-Sección

Psicopedagogía, ISSN-e 1851-3115, N°. 8, 2012

Saussure, F. (1986) Curso de lingüística general. Buenos Aires, Losada

Teberosky, A. (2002) Alfabetización inicial: aportes y limitaciones N.º 330 Monográfico Cuadernos de Pedagogía España.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Dina Luisa Lavanchy.

